

Por qué el salario mínimo no debe subir sobre la inflación, según LyD

De acuerdo a un análisis de Libertad y Desarrollo, “hay múltiples factores que explican por qué el mercado laboral se estabilizó en torno a una tasa de desempleo más alta que el promedio histórico”.

CARLOS ALONSO

La negociación por el salario mínimo entre el gobierno y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) ya comenzó. Y se espera que el próximo jueves y viernes las tratativas.

¿El debate está instalado? Desde los representantes de los trabajadores ya han afirmado que el reajuste debe ser más que solo la inflación para recuperar el poder adquisitivo, mientras que por el lado del gobierno la visión es que se debe adecuarse a las condiciones macroeconómicas y de empleo.

En ese escenario, el instituto Libertad y Desarrollo (LyD) realizó un informe para explicar por qué consideran que el salario mínimo no debe subir.

Lo primero que mencionan es que “hay múltiples factores que explican por qué el mercado laboral se estabilizó en torno a una tasa de desempleo más alta que el promedio histórico (actualmente es de 8,3%, y de casi 20% entre los jóvenes entre 20 y 24 años, versus 6,9%) y tasas de ocupación aún por debajo del promedio previo a la pandemia (57,1% versus 57,7%)”.

Sin embargo, afirman que “es evidente que el alza de los costos de contratación ha jugado un rol en el menor dinamismo de la creación de empleo, teniendo en cuenta además que las alzas de los costos de contratación se han dado en un contexto de auge de la automatización y del uso de la inteligencia artificial”.

Una señal de alerta, que menciona el informe es que el crecimiento de 29% en términos reales en los últimos siete años y de un 17% real en los últimos tres años que ha tenido el salario mínimo. Eso pese a que, según datos de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP), el crecimiento promedio de la productividad laboral entre 2018 y 2025 solo llega a 1,4% anual.

De acuerdo al análisis, la evidencia reciente tanto para el mundo y Chile, ha mostrado cómo alzas al salario mínimo se han traducido en menores empleos.

“En California, Estados Unidos, en 2024 subió 25% del sueldo mínimo para el sector de comida rápida. Este cambio de política generó una caída en el empleo en ese sector de la economía de entre 2,3% y 3,9%, si se compara con el mismo sector en otros estados de dicho país, lo que implicó una pérdida cercana a los 18 mil empleos”, plantean.

Otro dato que pone sobre la mesa es que “si se analiza cómo el sueldo mínimo se compara con el sueldo promedio de los trabajadores a tiempo completo, Chile, desde el año 2000, ha presentado un salario mínimo elevado. En ese año, el sueldo mínimo representaba el 64% del sueldo promedio, casi 20 puntos porcentuales por sobre los que mostraban los países de la OCDE.

“Tras las recientes alzas, nuestro país se ha alejado aún más del resto de los países OCDE, siendo el país donde el salario mínimo representa una mayor proporción del sueldo promedio. Así, en 2024, el salario mínimo representaba casi un 75% del sueldo promedio y superaba por 22 puntos porcentuales al promedio de países de la OCDE”, enfatiza en análisis.

De acuerdo a LyD, el foco de la política económica de cualquier gobierno debe ser crear las condiciones necesarias para que la economía pueda crear más puestos de trabajo formales. En ese sentido, plantean que “continuar con alzas del sueldo mínimo por sobre la inflación y el crecimiento de la productividad laboral es contraproducente, tal como lo demuestra la evidencia reciente tanto para EE.UU., como para Chile, que dan cuenta que alzas del sueldo mínimo han generado una caída de empleos, y un incremento de la informalidad”.

Para LyD, “todas estas razones aconsejan que el gobierno sea cauto respecto de aumento del salario mínimo. De lo contrario, se pone en riesgo la reactivación del mercado laboral esencial para el progreso de las personas y, en especial, de los más vulnerables”.